

5. MANUEL OPPENHEIMER, NIÑO QUE HA INSPIRADO A MILES DE PERSONAS



Cuando Manuel Oppenheimer nació era un bebé como cualquier otro, pero al año y medio de edad padeció una enfermedad que atacó su cuerpo. Perdió ambas piernas y una mano, y debió acostumbrarse a vivir con prótesis desde las rodillas. Aunque el desafío era grande, jamás se rindió, y con el tiempo logró saltar, correr, nadar y hacer atletismo, pero sobretodo, se convirtió en un fanático del fútbol.

Cuando Griezmann lo vio entrenando con la camiseta del Atlético de Madrid y el número 7 en su espalda se emocionó mucho, y su respuesta dejó sin palabras al pequeño y a todos.

"Wow. Bravo mi amigo", puso Griezmann en un tuit.

Manu no podía más de felicidad. "Se lo voy a contar a todos mis amigos, pero nadie se va a creer que Griezmann me habló".

La alegría fue tanta que decidió enviarle un vídeo diciéndole lo mucho que lo admiraba.

"Me emocioné cuando me mandaste ese comentario y me encantan tus técnicas para lanzar los penaltis". Y no faltó su imitación de la famosa celebración al estilo fornite. Aunque al principio Griezmann quedó sin palabras, supo exactamente qué decir. "Me ha gustado mucho tu vídeo. Me he emocionado mucho y creo que eres un ejemplo para todos".

Pero esa no fue la mejor parte. El delantero le envió una invitación para conocerlo, para reunirse junto a todos los jugadores del Atlético. Las palabras del principito calaron hondo en Manuel. "Uno de los mejores jugadores del mundo me mandó un vídeo".

Dos ideas con la reflexión de hoy. Por un lado Manuel y su historia de superación que llegó a todo el mundo. A pesar de las dificultades, hace deporte y con la mayor de las ilusiones. Que nos sirva de ejemplo para cuando tengamos alguna mala racha.

La segunda idea es como Griezmann hizo feliz a Manuel con un simple tuit e invitación. Dos cosas que están al alcance de nuestra mano si queremos. Hay cosas que cuestan muy poco y hacen mucho bien.

Gracias por escucharme, y tened una muy buena semana.